***Tiempo Económico***
Núm. 12, vol. IV
Segundo cuatrimestre de 2009

# EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS. PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS

**Carlos Gómez Chiñas***



***Resumen***

El objetivo de este trabajo es analizar las posibilidades y limitaciones del sector manufacturero como detonante de un crecimiento sostenido en el mediano plazo. Específicamente, se trata de mostrar que si bien la estrategia comercial, en específico, y de política económica, en general, seguida hasta ahora, han dado algunos resultados positivos, dicha estrategia ya está agotada y se requiere un replanteamiento de la misma. El trabajo se encuentra estructurado de la siguiente manera: en la primera sección se analizan diversos aspectos de la problemática del sector manufacturero, mientras que en la segunda se analizan los principales aspectos del comercio exterior del sector manufacturero, poniendo énfasis en las exportaciones del mismo. Al final, se presentan algunas conclusiones.

*Palabras Clave*: Exportaciones, manufacturas, competitividad
Clasificación JEL: F14, L60.

## Introducción

El comercio de manufacturas ocupa, sin duda, un lugar relevante en el comercio exterior de México: El déficit manufacturero fue la causa tradicional del déficit en la balanza comercial. En la actualidad las exportaciones manufactureras, como sector, constituyen el rubro más importante de las exportaciones mexicanas y representan una opción de generación de empleos.

* Profesor-investigador del departamento de Economía, Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Azcapotzalco. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Correo electrónico: cgom@correo.azc.uam.mx.

El dinamismo y la composición de las exportaciones pueden ayudar a explicar las condiciones en que operan las empresas y las dificultades que pueden estar enfrentando. El desempeño de las exportaciones es una manifestación de la competitividad, como lo son también el crecimiento económico o el tamaño de la empresa (Banco Interamericano de Desarrollo, 2001, p. 49).

El objetivo de este trabajo es analizar las posibilidades y limitaciones del sector manufacturero como detonante de un crecimiento sostenido en el mediano plazo. Específicamente, se trata de mostrar que si bien la estrategia comercial, en específico, y de política económica, en general, seguida hasta ahora, han dado algunos resultados positivos, dicha estrategia ya está agotada y se requiere un replanteamiento de la misma. El trabajo se encuentra estructurado de la siguiente manera: en la primera sección se analizan diversos aspectos de la problemática del sector manufacturero, mientras que en la segunda sección se revisan los principales aspectos del comercio exterior del sector manufacturero, poniendo énfasis en las exportaciones del mismo. Finalmente, se presentan algunas conclusiones



## I. Aspectos diversos de la problemática del sector manufacturero

La política de industrialización adoptada en México a partir de la década de los cuarenta, propició una planta industrial poco eficiente, altamente dependiente de las importaciones y con poca capacidad exportadora, lo que provocó a su vez, que la balanza comercial de manufacturas mantuviera un déficit permanente.

El persistente déficit comercial observado durante el período 1950-1980 tuvo su origen en gran medida en el sector manufacturero, el cual tuvo una balanza permanentemente deficitaria.

Sin embargo, la estructura del déficit comercial no fue siempre la misma. En efecto, mientras que en 1950 el déficit comercial de manufacturas era casi compensado por el superávit comercial agropecuario, en 1960 este superávit sólo representaba el 21.6 por ciento del déficit de manufacturas. En 1970, el superávit del sector agropecuario representó el 29.1 por ciento del déficit comercial de manufacturas, mientras que en 1975 representaba sólo el 5.4 por ciento de ese déficit.

Las causas de tal comportamiento son las siguientes:

a) El aceleramiento en el déficit comercial de manufacturas, ya que mientras en 1960-1965 había tenido una tasa de crecimiento medio anual de 0.1 por ciento y en 1965-1970 de 9.0 por ciento, en 1970-1975 esta tasa fue de 15.3 por ciento.
b) La balanza comercial agropecuaria presentó una tendencia a la disminución del superávit.
c) Al finalizar la década de los setenta, el aumento en el déficit de manufacturas fue compensado parcialmente por el gran aumento de las exportaciones petroleras.

Desde finales de la década de los sesenta, y más claramente a principios de los setenta, era evidente que una situación de déficit comercial permanente era ya insostenible. Dadas las difi-

cultades de una estrategia de crecimiento basada en las exportaciones de productos primarios, los esfuerzos se encaminaban hacia la promoción de las exportaciones de manufacturas.

El fácil acceso al financiamiento externo, producto de la riqueza petrolera de México, durante la segunda mitad de la década de los setenta, pospuso los intentos de cambiar la tendencia deficitaria de la balanza comercial. Sin embargo, con la caída del precio del petróleo, el alza en las tasas de interés internacionales y el empeoramiento de las condiciones de acceso al crédito externo, de nuevo se volvió importante el tema de la promoción de las exportaciones no petroleras, principalmente manufactureras.

Así, a mediados de la década de los ochenta se inició el proceso de apertura comercial que condujo al desmantelamiento del sistema de protección que caracterizó a la política comercial por cerca de cuatro décadas. Como resultado de este proceso de apertura, que se realizó prácticamente en el período 1985-1988, la balanza comercial que había experimentado superávit a partir de 1982, se vuelve nuevamente deficitaria a partir de 1990.



La importancia otorgada a la industria manufacturera en la política aparece refrendada por los hechos. Así, en 1988 se ocuparon en la industria manufacturera 2430000 trabajadores, que representaron el 11 por ciento del personal ocupado en ese año, los que generaron el 27 por ciento del Producto Interno Bruto.

En contraste, los sectores agropecuario, silvicultura y pesca, por un lado, y comercio, restaurantes y hoteles, por el otro, emplearon a 5732000 y 3390000 trabajadores, respectivamente, que representaron 28.1 y 14.5 por ciento del personal ocupado en 1988 y generaron el 8 y el 27 por ciento del Producto Interno Bruto de ese año[1]. Es decir, con menos de la mitad del personal ocupado por el sector agropecuario, silvicultura y pesca, la industria manufacturera contribuyó con más del triple a la generación del PIB. La situación entre comercio, restaurantes y hoteles y la industria manufacturera si bien no es tan contrastante, todavía es favorable a esta última en términos de productividad. Así, con una proporción menor del personal ocupado generó un porcentaje similar del PIB que el comercio, restaurantes y hoteles.

De lo anterior, resalta la importancia de las exportaciones de manufacturas, lo que implica también el apoyo del sector manufacturero en general. Esto sin descuidar a los otros sectores.

No obstante, después de dos décadas de la puesta en práctica de la apertura comercial se puede decir que su éxito ha sido parcial y que los efectos iniciales de algunas de esas medidas ya se han agotado. Así, si bien es cierto que las exportaciones han crecido de manera impresionante también es cierto que las importaciones lo han hecho a un ritmo ligeramente mayor. De manera similar, en este período México fue uno de los países emergentes más atractivos para la inversión extranjera. Sin embargo, esto no se ha reflejado en un mayor crecimiento para la economía en su conjunto y los beneficios se han quedado en el grupo relativamente estrecho de las grandes empresas exportadoras, en su mayoría de capital extranjero.

[1] Los cálculos pertinentes se realizaron con base en datos del INEGI, *Sistema de Cuentas Nacionales de México*, 1987-1990 y 1990-1993.

Como resultado del TLC, las exportaciones a Estados Unidos experimentaron un crecimiento sin precedentes lo que llevó a que México fuera el segundo mayor exportador al mercado estadounidense. De manera simultanea, los sucesivos gobiernos mexicanos se han empeñado en firmar más de una decena de acuerdos comerciales que han servido más para diversificar y aumentar las importaciones que para diversificar las exportaciones.

Por otra parte, los efectos favorables que se dieron con la firma del NAFTA han tendido a diluirse y México ha perdido competitividad en el mercado estadounidense y ha sido desplazado por China como segundo mayor exportador al mercado estadounidense.

En síntesis, el modelo económico mexicano tras la crisis de la deuda de 1982 no ha generado el crecimiento económico ni los empleos que el país necesita para consolidar un desarrollo económico estable. La contracción económica se hace evidente en el período 1994-2003 con una oferta de trabajo de 9.3 millones y una demanda de sólo tres millones. En 1994 la tasa de desempleo abierta fue de 2.7% y en 2003 de 3.3%. De 1995 a 2003 el sector informal absorbió 27% de la población económicamente activa (PEA). Ante la escasez de trabajo, la emigración de mexicanos a Estados Unidos se ha acelerado desde 1994, lo que se refleja en el crecimiento de las remesas familiares a una tasa promedio anual de 15%. (Pacheco, 2005, p.84)



De esta manera, ha quedado claro que se requiere un replanteamiento de la política comercial de México y más que pensar en firmar acuerdos de libre comercio adicionales hay que formular estrategias para diversificar exportaciones, pasando a líneas de producción con mayor valor agregado pensando más en recuperar el lugar perdido en el mercado estadounidense y menos en conquistar el mercado europeo.

Para lograr lo anterior, se requieren de políticas comercial e industrial selectivas.

## II. Principales aspectos del comercio exterior del sector manufacturero.

Si bien la política comercial seguida por el gobierno mexicano a partir de 1985 ha alcanzado algunos de sus objetivos, esta también tuvo efectos perjudiciales sobre la planta productiva y el empleo.

A pesar de que las exportaciones de manufacturas han aumentado sustancialmente su participación en las exportaciones totales, la balanza comercial total ha sido deficitaria a partir de 1990, con un breve lapso de superávit entre 1995 y 1997, tal como se observa en el cuadro 1. A partir de 1998, reaparece el déficit, que va aumentando paulatinamente hasta 2001 para, posteriormente experimentar altibajos hasta 2007. Sin embargo, es de destacar que el déficit comercial aumenta en 81% en ese año.

Sin dejar de reconocer los avances logrados en lo que se refiere a las exportaciones de manufacturas, es necesario destacar que mientras tales exportaciones crecieron 61.4 % entre 1988 y 1993, al pasar de 12 287.5 millones de dólares a 19 832.1 millones de dólares, el producto interno bruto de la industria manufacturera sólo creció 20 por ciento entre 1988 y 1993, mientras que el empleo en ese sector tuvo una caída en ese período de 4.6 por ciento.

Ante, lo anterior, es evidente que hacen falta medidas dirigidas a fomentar no sólo las exportaciones de este sector sino, además, la producción y el empleo en el mismo.

**Cuadro 1**

**México. Algunos indicadores del comercio exterior**

| *Año* | *Saldo manufac* | *Saldo no maquila* | *Saldo maquila* | *Balanza comercial* | *(X+M)/ pib)100* | *Expmanufacc/ esptotales* |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 1983 | -1671 | 13286 | 818 | 14104 | 31,78 | 20,99 |
| 1984 | -3050 | 12029 | 1155 | 13184 | 28,29 | 24,00 |
| 1985 | -6154 | 7131 | 1267 | 8398 | 29,54 | 24,02 |
| 1986 | -3294 | 3725 | 1295 | 5020 | 31,08 | 36,27 |
| 1987 | -1427 | 7190 | 1598 | 8788 | 33,75 | 37,78 |
| 1988 | -5852 | 272 | 2338 | 2610 | 32,32 | 39,97 |
| 1989 | -9740 | -2596 | 3001 | 405 | 34,21 | 37,22 |
| 1990 | -13662 | -3025,4 | 3552 | -882 | 27,66 | 36,50 |
| 1991 | -14660 | -11329,6 | 4051 | -7279 | 32,30 | 75,68 |
| 1992 | -22067 | -20677 | 4743 | -15933 | 29,79 | 78,29 |
| 1993 | -18953 | -18890 | 5410 | -13481 | 29,08 | 82,14 |
| 1994 | -23350 | -24266,7 | 5803 | -18464 | 33,33 | 83,89 |
| 1995 | -1110 | 163,7 | 4924 | 7089 | 52,11 | 83,47 |
| 1996 | -1035 | 115 | 6415 | 6531 | 55,80 | 83,44 |
| 1997 | -6901 | -8210 | 8833 | 624 | 54,94 | 85,67 |
| 1998 | -10982 | -18360 | 10526 | -7834 | 57,69 | 89,71 |
| 1999 | 8333 | -19057 | 13444 | -5613 | 57,92 | 89,11 |
| 2000 | -16211 | -26096 | 17759 | -8337 | 58,64 | 87,12 |
| 2001 | -14025 | -28899 | 19282 | -9616 | 52,62 | 88,64 |
| 2002 | -14033 | -26435 | 18802 | -7633 | 50,83 | 87,95 |
| 2003 | -14614 | -24190 | 18410 | -5780 | 52,49 | 85,35 |
| 2004 | -20149 | -28020 | 19209 | -8811 | 56,34 | 83,91 |
| 2005 | -22235 | -29309 | 21723 | -7587 | 56,80 | 81,76 |
| 2006 | -24309 | -30454 | 24321 | -6133 | 60,23 | 81,12 |
| 2007 | -26978 n.d. | n.d. | | -11100 | 62,13 | 80,80 |

Fuente: Elaboracion propia con base en: Banco de México, informe anual. Varios números

Una relación donde se puede apreciar claramente la transformación ocurrida en el comercio exterior de México es en la participación de las exportaciones de manufacturas en las exportaciones totales. Como se puede observar en el cuadro 1, en 1983 las exportaciones de manufacturas representaban el 21% de las exportaciones totales, mientras que en 1986 esta participación ya fue de 36%. En 1993 las exportaciones de manufacturas representaron el 82 por ciento de las exportaciones totales. En 1998 esta participación alcanza su máximo cuando las exportaciones de manufacturas representaron casi el 90 de las exportaciones totales. A

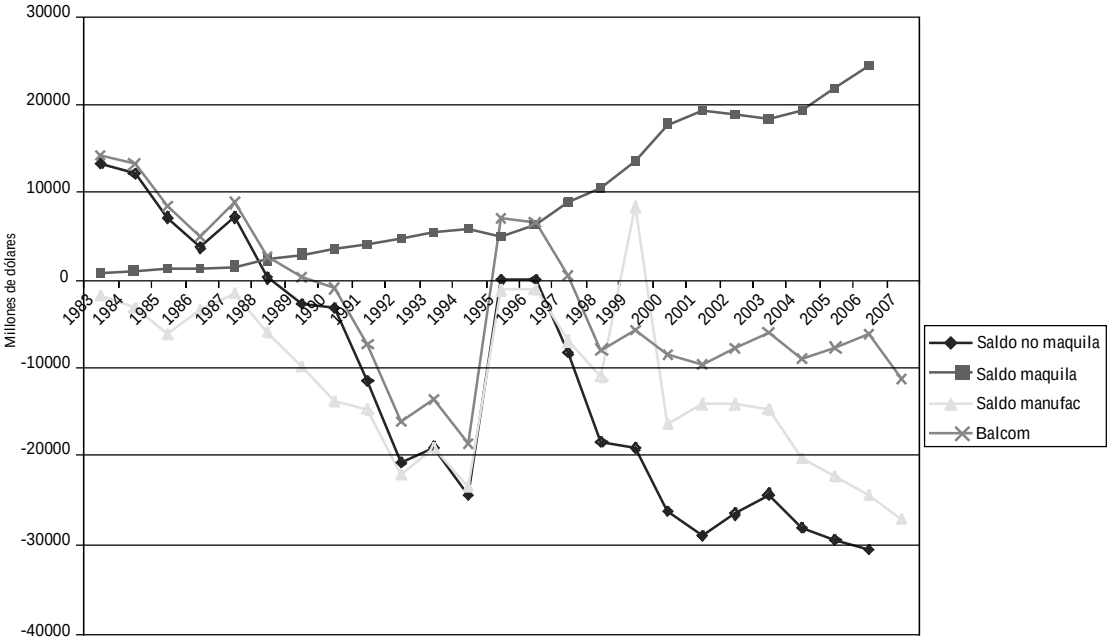
partir de 1999, esta participación, con altibajos, ha venido disminuyendo, para llegar al 80.8% en 2007. No obstante esto último, sin lugar a dudas que ha sido notable el desempeño de las exportaciones de manufacturas, pero también es evidente el deterioro de la competitividad de las exportaciones de manufacturas en los últimos años.

Un síntoma de dicho deterioro se muestra en el cuadro 1, donde se puede observar que en el período 1983-2007 la balanza de manufacturas ha sido deficitaria excepto en el año 1999 cuando existe un superávit de 8333 millones de dólares. Hasta 2005, el déficit más grande de la balanza comercial de manufacturas había ocurrido en 1994, previo a la crisis de 1995. El monto de dicho déficit ya fue superado en 2006 y en 2007 volvió a aumentar. Queda clara, entonces, la urgencia de frenar el deterioro al que se hizo mención en el párrafo anterior.



En la gráfica 1 se observa que la balanza de manufacturas empieza a mejorar en 1995, por los efectos combinados de la gran depreciación del peso frente al dólar y las decisiones estratégicas de las empresas transnacionales que hacen de México una plataforma de exportación de productos manufacturados. Sin embargo, esta situación de mejoría sólo dura dos años y a partir de 1997, se observa una tendencia al crecimiento del déficit, que es rota por el excepcional superávit de 1999. Esta tendencia al déficit de la balanza de manufacturas, contrasta con el superávit permanente del sector maquilador. Se puede decir, entonces que el déficit manufacturero, es, como en el pasado, el responsable del deterioro de la balanza comercial.

**Gráfica 1**
**México: balanzas comerciales, 1983-2007**

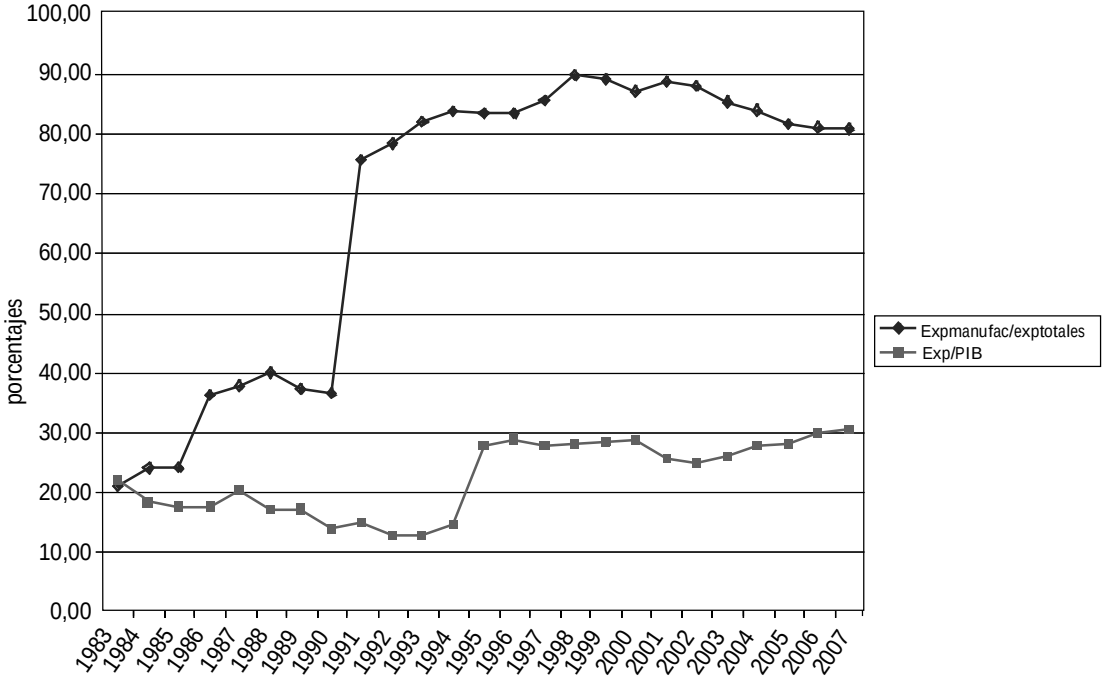



Fuente. Banco de México, informe anual e indicadores del sector esterno. varios numeros

En la gráfica 2, que muestra la participación de las exportaciones de manufacturas en las totales y la de las exportaciones en el PIB, respectivamente, se puede observar que en los últimos años, del 2003 en adelante, la participación de las exportaciones en el PIB, medido en dólares corrientes ha venido aumentando, mientras que, desde 2002, la participación de las exportaciones de manufacturas en las totales ha venido disminuyendo, lo que es otro síntoma de la pérdida de competitividad de las exportaciones de manufacturas.

**Gráfica 2**

**México: algunos indicadores del comercio exterior, 1983-2007**




Fuente elaboración propia con base en Banco de México, informe anual, varios años.

De acuerdo con Dussel, (2000, p. V), se puede afirmar que las actividades exportadoras manufactureras, motor del crecimiento de la economía mexicana, se encuentran altamente concentradas en un relativamente pequeño grupo de empresas maquiladoras y de otra índole, con limitaciones para generar o profundizar sus encadenamientos con otras empresas establecidas en México, así como con una reducida participación en el empleo total.

Esto se puede corroborar en el cuadro 2 donde se muestra la estructura porcentual de las exportaciones mexicanas y se observa que en el período 1993-2007 la rama de productos metálicos, maquinaria y equipo, solo en un año representaron menos del 50% de las exportaciones totales, alcanzando su máxima participación en 2001, cuando representaron el 66.8 % de las exportaciones totales, a partir de entonces dicha participación ha venido disminuyendo y en 2007 fue de 60.21%. No obstante esta pérdida relativa de importancia de la rama de productos metálicos, maquinaria y equipo, su participación en las exportaciones totales en 2007 (60.21%), es claramente superior a la que tenía en 1993, un año antes de la puesta en marcha del Tratado

de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), donde dicha participación fue de 54.64%. En contraste, las exportaciones manufactureras en su conjunto disminuyeron su participación en las exportaciones totales en dicho período, al pasar de representar el 82.14% de dichas exportaciones en 1993, a representar el 80.8% de las exportaciones totales en 2007. En general, se puede observar en el cuadro 2, que, exceptuando las ramas de productos plásticos y de caucho, la minerometalurgia y el rubro de otras industrias, todas las demás ramas manufactureras han perdido participación en las exportaciones totales. Simultáneamente con esa pérdida en la participación en las exportaciones se ha dado una pérdida en la participación de la industria manufacturera en el PIB. Así, en 1997 la contribución de la industria manufacturera al PIB fue 19.2 %, mientras que en 2007 ya solo fue de 17.6% (Banco de México, 2008, p.104).

Por el contrario, las exportaciones de las industrias extractivas, las cuales se concentran en las exportaciones de petróleo crudo, han visto aumentar su participación en las exportaciones totales en el período 1993-2007, al pasar de 12.5% de las exportaciones totales en el primer año al 16.5% en 2007, después de haber alcanzado su mínimo en 1998, cuando como resultado de la gran caída en los precios del petróleo, estas exportaciones solo representaron el 8% de las exportaciones totales, el repunte reciente de los precios del petróleo ha permitido que en el período 2005-2007 estas exportaciones estén por arriba del 15% de las exportaciones totales, no obstante la caída en la producción del crudo que se ha venido observando desde 2005 (Banco de México, 2008, p.105).



Sin embargo, a pesar de lo anterior también se pueden mencionar avances en lo que se refiere a la composición de las exportaciones. Así, en 1970, sólo el 9.3 por ciento de las exportaciones estaba constituido por bienes difusores de progreso técnico, en 1991 esta participación ya alcanzaba el 15.5 por ciento. La participación de las exportaciones de bienes difusores de progreso técnico alcanza su máximo en 2001, cuando representaron el 40.2 de las exportaciones totales. A partir de entonces ha venido disminuyendo y en 2006 fue de 34.1 por ciento (cuadro 3).

Existe evidencia internacional de que este sector es uno de los más dinámicos, y por lo tanto es necesario ser competitivos en el mismo para lograr efectos más notorios en el crecimiento económico. Un ambiente institucional favorable a este sector requiere que los derechos de propiedad y el imperio de la ley se encuentren bien establecidos, que la corrupción y la interferencia estatal estén controladas y que sea fácil crear nuevas empresas (Banco Interamericano de Desarrollo, 2001, p.54).

Si bien las exportaciones en general no tienen un efecto significativo sobre el crecimiento, las exportaciones con contenido tecnológico medio y alto sí contribuyen a acelerarlo. Un país donde las exportaciones de contenido tecnológico medio y alto representan el 10% del PIB tiende a crecer entre 0.1 y 0.2 puntos porcentuales más que otro donde, a igualdad de otros factores, no se exportan bienes de este tipo. Por lo tanto, las exportaciones con contenido tecnológico, que dependen de las condiciones de competitividad del país, pueden ser un canal

**Cuadro 2**

**México:exportaciones por sector de origen (porcentajes)**

| *Concepto* | *1993* | *1994* | *1995* | *1996* | *1997* | *1998* | *1999* | *2000* | *2001* | *2002* | *2003* | *2004* | *2005* | *2006* | *2007* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| I. Agricultura y silvicutltura | 3,78 | 3,65 | 4,18 | 3,46 | 30,9 | 2,93 | 2,55 | 2,24 | 2,18 | 2,06 | 2,40 | 2,41 | 2,29 | 2,23 | 2,29 |
| II. Ganaderia, apicultura y pesca | 1,05 | 0,75 | 0,87 | 0,72 | 0,38 | 0,31 | 0,33 | 0,63 | 0,62 | 0,56 | 0,66 | 0,62 | 0,52 | 0,52 | 0,45 |
| III. Industias extrativas | 12,50 | 11,49 | 11,27 | 9,34 | 10,69 | 8,00 | 11,31 | 10,01 | 8,56 | 9,44 | 11,59 | 13,07 | 15,43 | 16,14 | 16,46 |
| IV. Industrias manufactureras | 82,14 | 83,89 | 83,47 | 69,16 | 85,67 | 89,77 | 89,09 | 87,12 | 88,64 | 87,95 | 85,35 | 83,91 | 81,76 | 81,12 | 80,80 |
| A. Alimentos, bebidas y tabaco | 3,06 | 3,11 | 3,18 | 2,63 | 3,01 | 2,99 | 2,78 | 2,11 | 2,32 | 2,51 | 2,54 | 2,50 | 2,68 | 2,75 | 2,71 |
| B. Textiles, vestido e industria del cuero | 5,34 | 5,35 | 6,16 | 5,10 | 7,98 | 8,38 | 8,22 | 7,46 | 6,96 | 6,77 | 6,26 | 5,56 | 4,85 | 3,73 | 3,02 |
| C. Industria de la madera | 1,11 | 0,96 | 0,78 | 0,64 | 0,95 | 0,90 | 0,82 | 0,58 | 0,46 | 0,43 | 0,39 | 0,35 | 0,33 | 0,30 | 0,24 |
| D. Papel, imprenta e industria editorial | 1,28 | 0,92 | 1,10 | 0,91 | 0,96 | 0,99 | 0,98 | 0,81 | 0,81 | 0,79 | 0,78 | 0,75 | 0,80 | 0,75 | 0,71 |
| E. Quimica | 4,52 | 4,53 | 4,99 | 4,14 | 3,99 | 3,92 | 3,61 | 2,65 | 2,87 | 2,92 | 2,82 | 2,83 | 2,76 | 2,62 | 2,75 |
| F. Productos de plastico y de caucho | 1,94 | 1,75 | 1,53 | 1,27 | 1,55 | 1,53 | 1,57 | 1,94 | 2,18 | 2,13 | 2,31 | 2,50 | 2,55 | 2,35 | 2,34 |
| G. Productos de minerales no metálicos | 2,17 | 2,00 | 1,77 | 1,46 | 1,83 | 1,95 | 1,90 | 1,24 | 1,27 | 1,23 | 1,21 | 1,23 | 1,25 | 1,19 | 1,09 |
| H. Siderurgia | 2,70 | 2,52 | 2,88 | 3,22 | 3,31 | 2,79 | 2,04 | 1,88 | 1,65 | 1,82 | 1,89 | 2,41 | 2,56 | 2,51 | 2,58 |
| I. Minerometalurgia | 1,97 | 1,78 | 2,26 | 1,88 | 1,54 | 1,41 | 1,14 | 1,24 | 1,22 | 1,28 | 1,24 | 1,39 | 1,62 | 2,40 | 2,82 |
| J. Productos metálicos, maquinaria y eq | 54,64 | 58,02 | 56,17 | 46,54 | 59,01 | 63,67 | 65,06 | 64,94 | 66,80 | 65,53 | 63,96 | 62,19 | 59,84 | 60,27 | 60,21 |
| K. Otras industrias | 1,62 | 2,15 | 1,64 | 1,36 | 1,54 | 1,55 | 1,22 | 1,97 | 2,10 | 2,55 | 2,23 | 2,20 | 2,52 | 2,25 | 2,33 |

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco de México, Informe Anual e Indicadores del Sector Externo, Varios Números

## Cuadro 3
## México composición de las exportaciones según categorías (porcentajes)

| *Exportaciones* | *1970* | *1980* | *1985* | *1990* | *1991* | *1992* | *1993* | *1994* | *1995* | *1996* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Bienes Primarios | 40,4 | 80,8 | 64,3 | 46,8 | 40,2 | 22,6 | 19 | 17 | 16,2 | 16,4 |
| Agrícolas | 31,9 | 12,4 | 7,14 | 9,51 | 10,1 | 5,49 | 5,75 | 5,35 | 6,01 | 4,52 |
| Mineros | 7,92 | 3,13 | 1,97 | 2,29 | 1,99 | 0,85 | 0,55 | 0,6 | 0,66 | 0,44 |
| Energéticos | 0,61 | 65,3 | 55,2 | 35 | 28,2 | 16,3 | 12,7 | 11,1 | 9,54 | 11,4 |
| Bienes Industrializados | 59,4 | 19,2 | 35,6 | 52,9 | 59,4 | 77 | 80,6 | 82,8 | 83,6 | 83,5 |
| Tradicionales | 26,8 | 5,85 | 6,6 | 8,71 | 10,3 | 15,9 | 16,7 | 16,4 | 15,8 | 17,1 |
| Alimentos, bebidas y tabaco | 16,4 | 2,29 | 1,51 | 2,78 | 3,12 | 1,89 | 1,8 | 1,98 | 2,07 | 2,21 |
| Otros tradicionales | 10,4 | 3,56 | 5,09 | 5,93 | 7,21 | 14 | 14 | 14,4 | 12,7 | 14,9 |
| Con elevadas economías de escala | 19,4 | 8,39 | 12,1 | 16,8 | 15,7 | 10,9 | 10,9 | 9,54 | 12,3 | 9,42 |
| Duraderos | 3,91 | 2,31 | 3,59 | 13,1 | 17,9 | 19,4 | 19,4 | 22,2 | 22,7 | 23,9 |
| Difusores de progreso técnico | 9,32 | 2,61 | 13,3 | 14,4 | 15,5 | 30,8 | 30,8 | 34,6 | 32,8 | 33 |
| Otros bienes | 0,18 | 0,04 | 0,09 | 0,32 | 0,39 | 0,35 | 0,35 | 0,21 | 0,24 | 0,14 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |

| *Exportaciones* | *1997* | *1998* | *1999* | *2000* | *2001* | *2002* | *2003* | *2004* | *2005* | *2006* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Bienes Primarios | 14,1 | 9,98 | 10,4 | 12,4 | 10,6 | 11,2 | 13,8 | 15 | 16,8 | 17,5 |
| Agrícolas | 4,25 | 4,11 | 3,47 | 3,11 | 3,01 | 2,79 | 3,24 | 3,19 | 3 | 2,99 |
| Mineros | 0,41 | 0,36 | 0,3 | 0,3 | 0,23 | 0,23 | 0,3 | 0,5 | 0,55 | 0,54 |
| Energéticos | 9,46 | 5,5 | 6,6 | 9,01 | 7,4 | 8,18 | 10,2 | 11,3 | 13,3 | 14 |
| Bienes Industrializados | 85,8 | 89,9 | 89,4 | 87,5 | 89,3 | 88,7 | 86,1 | 84,8 | 82,7 | 82,1 |
| Tradicionales | 19,2 | 20 | 19,3 | 18,3 | 18,5 | 18,7 | 17,7 | 17 | 16,4 | 14,8 |
| Alimentos, bebidas y tabaco | 2,18 | 2,31 | 2,08 | 1,98 | 2,19 | 2,41 | 2,42 | 2,38 | 2,54 | 2,68 |
| Otros tradicionales | 17 | 17,7 | 17,3 | 16,3 | 16,3 | 16,3 | 15,3 | 14,6 | 13,8 | 12,2 |
| Con elevadas economías de escala | 9,03 | 8,12 | 6,89 | 6,52 | 6,05 | 6,38 | 6,77 | 7,6 | 8,17 | 8,36 |
| Duraderos | 22,8 | 24 | 24,2 | 23,1 | 24,5 | 24,8 | 22,9 | 22 | 21,9 | 24,8 |
| Difusores de progreso técnico | 34,8 | 37,8 | 39 | 39,6 | 40,2 | 38,9 | 38,7 | 38,3 | 36,2 | 34,1 |
| Otros bienes | 0,08 | 0,08 | 0,24 | 0,08 | 0,09 | 0,09 | 0,11 | 0,14 | 0,51 | 0,34 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |

Fuente: cepal, Panorama de la Inserción Internacional de América Latina, 2007.

importante a través del cual una mejora en dichas condiciones tiende a traducirse en mayor crecimiento económico (Banco Interamericano de Desarrollo, 2001, p.55).

Por donde quiera que se mire, es claro que a pesar de los avances logrados en las exportaciones de manufacturas, sobre todo en la década pasada, en los últimos años ha habido un claro deterioro de la competitividad de las exportaciones. Esto queda nuevamente de manifiesto en el cuadro 4, donde se presentan los datos de la participación de China y México en las exportaciones mundiales. En 1980, tanto China como México participaban con el 0.89% de las exportaciones mundiales, en 1985, ambas economías seguían teniendo igual participación en dichas exportaciones, las dos habían aumentado su participación al 1.4%. Sin embargo, mientras la participación de China en las exportaciones mundiales ha venido aumentando de manera sostenida de tal forma que en 2006 ya fue del 8,2 por ciento, la de México alcanzó su máximo de 2.61 por ciento en 2000 ha tenido una tendencia a la baja de tal forma que en 2006 las exportaciones mexicanas representaron el 2.1 por ciento de las exportaciones mundiales.



**Cuadro 4**

**Participación de China y México en las exportaciones mundiales (%)**

| *Concepto* | *1980* | *1985* | *1990* | *1995* | *1996* | *1997* | *1998* | *2000* | *2001* | *2002* | *2003* | *2004* | *2005* |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Expor. mundo | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| China | 0,89 | 1,40 | 1,81 | 2,93 | 2,83 | 3,31 | 3,39 | 3,92 | 4,32 | 5,04 | 5,84 | 6,48 | 8,20 |
| México | 0,89 | 1,40 | 1,19 | 1,57 | 1,80 | 2,00 | 2,17 | 2,61 | 2,58 | 2,49 | 2,20 | 2,07 | 2,10 |

Fuente: Elaboracion propia con base en OMC, Estadisticas del comercio internacional

De acuerdo con Carlos Rozo (2000, p.96), se puede concluir que "la estrategia exportadora ha sido incapaz de convertirse en una fuerza de arrastre para el crecimiento del mercado nacional, especialmente por la incapacidad que ha tenido para impulsar la oferta por medio de la producción nacional de bienes intermedios y de capital y la demanda por su incapacidad para mejorar el valor adquisitivo del salario".

En resumen, la liberalización comercial y financiera dio lugar a un rápido crecimiento de las exportaciones y, aunque de un modo no sostenido, de la inversión extranjera directa. Pero el desempeño económico fue decepcionante. De hecho, en vez de reducirse, la diferencia del producto interno bruto real per cápita mexicano respecto al de los EEUU, se amplió. Este diferencial con respecto a los Estados Unidos se mantiene actualmente en un nivel comparable al que existía en la década de los años cincuenta. Así y en contra de las expectativas creadas por el TLCAN, México no ha logrado acelerar de forma significativa la convergencia de sus ingresos medios reales con sus principales socios comerciales regionales. (Moreno, Valdivia y Nápoles, 2005, p.14)

De lo anteriormente señalado, es evidente que las exportaciones mexicanas han aumentado, ¿significa esto que las empresas mexicanas se han beneficiado con el TLC? no, en términos generales se puede afirmar que sólo ha beneficiado a las grandes empresas.

## Conclusiones

Aunque no se puede negar que la estrategia comercial seguida ha permitido un incremento importante de las exportaciones de manufacturas, la apertura casi total ha propiciado un crecimiento mayor de las importaciones lo que derivó en una tendencia a déficit cada vez mayores.

Se puede afirmar que las medidas, o la ausencia de ellas, en relación al sector manufacturero no tuvieron el éxito requerido, por lo que se hace necesario un replanteamiento de la política industrial.

Para ser competitivos a nivel internacional, se requiere que los exportadores tengan acceso al crédito en condiciones similares a las de sus competidores en el exterior. Esto es, se requieren plazos largos y tasas de interés que se puedan pagar sin descapitalizar a los acreditados.



Son las grandes empresas las que han logrado en mayor medida aumentar sus ventas al exterior. Esto refleja una desintegración horizontal y vertical de la planta productiva nacional, especialmente de las empresas manufactureras, donde los fabricantes nacionales de insumos son cada vez menos. Aunque podría argumentarse que este era de uno de los objetivos de la apertura comercial, ya que de esta manera las empresas tendrían oportunidad de tener acceso a los insumos a precios más bajos y de esta manera podrían disminuir costos. La apertura redujo la integración de diversas cadenas productivas nacionales, en la medida en que empresas en que participaban en dichas cadenas, ya sea como clientes o proveedores, perdieron terreno ante la competencia del exterior. Reconstituir tales cadenas productivas, ahora en un entorno de apertura a la competencia externa, es indispensable para facilitar la planeación e inversión a largo plazo de las empresas nacionales, actividades fundamentales para la modernización.

México se encuentra en una encrucijada. En el futuro no podrá basar su competitividad internacional en salarios bajos. Pero, a la vez, no ha sido capaz de incorporarse con éxito en los mercados internacionales sobre la base de un conocimiento intensivo y de productos y procesos de un alto valor agregado. Si el país quiere tener éxito en alcanzar un elevado y sostenido desarrollo económico, existe una urgente necesidad de repensar los elementos clave de la estrategia general. (Moreno, Valdivia y Nápoles, 2005, p.18)

En particular, esto requiere de políticas activas, especialmente en aspectos tales como el apoyo a la industria, el progreso tecnológico y la infraestructura. Igualmente, es preciso encontrar formas de mejorar la contribución de la IED a la tecnología, la productividad y las exportaciones. Para esto no se requiere necesariamente de una mayor intervención gubernamental sino de una mejor intervención. Lo que si es indudable que el mercado por sí mismo no lo lograría.

En conclusión, el mayor reto de la economía mexicana para el mediano y largo plazo es desarrollar una base productiva que le permita crecer de un modo rápido y sostenido, sin graves desequilibrios externos. Esto necesariamente requiere de un crecimiento sostenido y diversificado de las exportaciones de manufacturas.

## Referencias

Banco de México (2008). *Informe Anual 2007.* México, D. F.: Banco de México.

Banco Interamericano de Desarrollo. (2001). Competitividad: el motor del crecimiento. En *Progreso económico y social en América Latina.* Washington, D.C.: BID

Dussel, E. (2000). *El Tratado de Libre Comercio de Norteamérica y el desempeño de la economía de México*. Documentos de la CEPAL. México, D. F.: CEPAL.

Moreno, J. C., Valdivia, J.C. y Nápoles, P. (2005), La economía mexicana después del TLCAN, *Revista Gallega de Economía*, junio-diciembre, Vol. 14, número 1-2.

Pacheco, P. (2005), Liberalización de la política comercial y crecimiento económico de México, *ECONOMÍAUNAM*, Vol. 2, Núm. 4.

Rozo, C. (2000), *El modelo exportador mexicano. ¿Éxito o fracaso?*, en Diana R. Villarreal González (Ed.), La Política Económica y Social de México en la Globalización. México, D. F.: UAM- Miguel Ángel Porrúa.